



Antidio Cabal.

PARAISO

Cuando podamos leer sin luto a Garcilaso
un susurro de abejas que sonaba
 cantar con Lope en popular zumbido
Río de Sevilla
cuán bien pareces
con galeras blancas
y ramos verdes
 e iluminar al español con Góngora
que en campos de zafiro pace estrellas
 cuando podamos, entre la niebla armada,
 escuchar la tonada de San Juan
Aquesta viva fuente, que deseo,
en este pan de vida yo la veo,
 aunque es de noche
 y dar las gracias a Cervantes,
 que puso slogans que lucen en la sombra
Siempre deja la ventura
una puerta en la desdicha
para dar remedio a ellas
 cuando podamos
 publicar sin seudónimo a Quevedo
No sabe pueblo ayuno temer muerte,
armas quedan al pueblo despojado
 decir con Larra
el pueblo será nuestro en todas partes
 en fin,
 cuando podamos,
 en fin,
 cuando podamos
 decir
 España es libre.

Antidio C.
1963

POEMA 1

Igual que en las noches de
 enero y junio
 llegué a esperarte.
 Pasaron las gentes desconocidas
 la luna
 pasó luego la sombra.
 Quién sabe por cuánto tiempo
 no volverás
 y el río, el callejón, la luna
 nos echarán de menos
 pero ninguno sufrirá
 del mismo modo que yo
 la soledad
 que por las noches se me hace
 inacabable
 y que yo la siento
 mucho más grande

Estamos ante los dos poetas. Marido y mujer. Costarricense ella, español él, pero claramente, costarricenses los dos. Nos hemos encontrado en un café de Caracas y aunque ellos hubie sen preferido que la entrevista fuera por separado, resolvimos finalmente revolverla. Después de todo, son marido y mujer.

En la calle, afuera de este centro comercial de Chacaico, los caraqueños se arrebatan los taxis y hacen cola para tomar el bus. Aquí, junto a un pedazo de pizza, Antidio Cabal y Mayra Jiménez, están dispuestos a hablar de poesía. Parece contradictorio en ciudad tan "marketizada". Amantes, añorantes y nostálgicos como son de Costa Rica, no quisimos dejar Venezuela sin que contaran en ANCORA lo que hacen hoy y sus nexos con Costa Rica.

Contame un poco tus nexos con Costa Rica.

Antidio: Bueno, ya te conté cómo aparecí en Venezuela, huuyendo de la dictadura española y cómo tuve que salir porque no tenía papeles en regla. Me vine a San José con cuatro dólares en la bolsa, de los cuáles uno lo gasté en el taxi de La Sabana al centro y los otros tres me sirvieron mientras conseguí un trabajo. Era 1949 y rápidamente me contraté en La Prensa Libre, con un sueldo de \$ 20 por semana en trabajos de taller. Después rodé por muchos lugares: el almacén Koberg, como cargador, como oficinista, en el Consejo de Producción, en el INVU, bueno... qué te cuento. Mientras trabajaba empecé estudios en la Universidad y me ligué mucho al partido Liberación Nacional. Fui director de los primeros números de la revista Combate y me metí de letrado en la labor editorial. Por cierto, me correspondió publicar el primer libro de Isaac F. Azofeifa y descubrir a los poetas turrialbeños que luego formaron el Círculo de Poetas y que desgraciadamente se han convertido en la sub lírica seguidora de la lírica costarricense, además de muchos otros nombres.

¿Publicaste algo en Costa Rica?

—No, fue cuando me vine a Venezuela que terminé mi carrera y publiqué los libros que te mencioné antes. Actualmente me dedico a la docencia en la Universidad de Carabobo, en filosofía y literatura, pero también he ejercido en la Simeón Rodríguez —donde tuve un conflicto reciente— y en la Central de Caracas. En cuanto a labor editorial, he manejado Ediciones Expediente, donde he editado a Ernesto Cardenal, a Celso Ferreira y a otros poetas importantes. Por cierto, pienso publicar un libro de Guillermo Ramos Morales, poeta inédito costarricense al que considero excelente y allá nadie conoce.

POEMA 4

A UN PRESO POLITICO

Yo misma poco a poco
 cuando te recuerdo en aquella tarde
 en que estabas alegre como si fueses
 una flor o algo así
 me voy poniendo triste
 porque no puedo dejar de pensar
 ni un momento
 que tu soledad es muy profunda
 y delicada.
 Pero tus amigos,
 que vivimos en otra cárcel,
 te recordamos con cierta alegría
 que algún día comprenderás
 y que quizás es sólo una partecita
 de tu modo de ser
 aquella tarde.

Mayra J.

Antidio Cabal

Dos poetas en Venezuela relacionados con el país

Antidio Cabal

Nació en España y llegó a Venezuela en un velero, pero por permanencia ilegal tuvo que emigrar a Costa Rica en 1949. Aquí permaneció hasta 1961. Desplegó una gran labor editorial. Ha publicado: "Un rostro para Olga", "Esta España que decimos", "Canción para un asesino" y "Gran tiempo". Además hizo crítica literaria y es editor.

costarricense que visitó Venezuela últimamente, por eso el tema nacional es obligatorio y en eso metemos a Antidio).

¿Qué significó tu paso por Costa Rica?

Antidio: Me enseñó a ser hombre en el sentido civil y social del término, porque la historia de Costa Rica es más bien una ética. Es una antihistoria, porque se nota la tendencia espontánea del pueblo de hacer una reconstrucción jurídica del vivir hasta donde eso es posible. Quizá por ser de afuera conozco una historia del país que es desconocida hasta para muchos costarricenses. Es un país que tenderá siempre a la socialización, a hacer de su vida una ética, aunque parece que por desgracia últimamente está empezando a hacer historia, pues se está convirtiendo en un objeto

Antidio C.
1962

INSCRIPCION

La historia es un parque de artillería, un depósito de municiones, una fábrica de armas para el pez chico. Porque el pez grande se come al chico. Por eso.

Mayra Jiménez

Nació en Costa Rica, estudió en Heredia y se graduó en letras en la Universidad de Costa Rica. Aquí publicó en diarios y revistas. En Venezuela, donde reside desde 1961, ha publicado "Los trabajos del sol", "Tierra adentro" y "Libro de Volunnia". Se dedica como su marido, a la enseñanza y ambos tienen plan para regresar definitivamente a Costa Rica, donde continuarían enseñando y en la labor editorial.

lo que se deforma por el apego a las presiones internacionales. Ya es una Costa Rica menos limpia, menos ingenua, menos jurídica; se está pasando de la concepción ética a una conciencia de carácter administrativo político. Y tú, Mayra, ¿qué añoras del país?

Mayra: Al principio me sorprendió el gran medio cultural que es esta ciudad, la cantidad de actividades culturales y artísticas a que una se puede someter, pero ahora he comenzado a re-sentir el país: sus mujeres, sus niños, su naturaleza, su idiosincrasia, que es la mía y eso se va reflejando en mi poesía.

(Ambos mantienen buena información de lo que pasa aquí en el campo de las letras. Se quejan de que nuestros poetas no contestan sus cartas, pero reconocen en Guillermo Ramos a)

Antidio C.
1961

ARTE POETICA

El poema es sencillo o complicado como un hombre es sencillo o complicado. Un poema no es fácil o difícil, un poema es un hombre o no es un hombre.



Mayra Jiménez

En cuanto a la narrativa, lo cierto es que desde los libros de caballería se irguió como género de mayor demanda, pero eso no significa ninguna decadencia para la poesía; todo lo contrario, nos encontramos en un período en que ésta comienza a regresar a la sociedad y eso augura un auge próximo. Creo que con la aparición del marxismo los poetas tuvieron su propia concepción del mundo y si éste contrae el renacimiento del hombre, entonces tiene por fuerza que llevar implícito el realce de la poesía.

Y tú, ¿qué piensas de eso?

Mayra: Coincido plenamente con Antidio. No creo que la poesía se ausente, pues hay poesía en la pintura, en la música, en todas las artes, sólo que tal vez ahora la narrativa es más poesía y por eso atrae más al público.

(La pizza se está agotando, la manzanilla llegó al último sorbo, las calles de la ciudad parecen ríos. ¡Qué manera de volver! Y sobre los ríos circulan dificultosamente miríadas de navas con su rotulito de taxi. Estamos llegando al final).

Para tí, ¿qué han significado 12 años en Venezuela?

Mayra: Mi permanencia aquí me ha servido para tener una perspectiva mejor de Costa Rica y por eso se me han despertado nuevamente las ansias por trabajar allá, en las cosas que aquí he aprendido. El contacto con el mundo cultural venezolano me ha servido para madurar muchos conceptos de la vida que serán muy útiles a mi regreso.

¿Podrías comparar ambos ambientes?, en lo cultural por supuesto.

Mayra: Bueno, aquí la actividad de lo artístico es sumamente fuerte, quizá en San José todavía estamos un poco aldeanos en eso y disponemos de menos recursos. Para el artista costarricense hay un campo mucho más restringido, más elitista y eso permite ocultación de valores y exaltación de ídolos falsos. Yo creo que es muy importante la influencia de una cultura europea, como hay en Caracas, siempre y cuando esa sirva para encontrar la propia identidad del pueblo, no como mera imitación. Ahora, por otra parte, tal vez el medio nuestro está más limpio, menos contagiado por los extranjerismos dominantes, y eso podría ser una ventaja.

(La poetisa ha dicho la última palabra. Luego sabemos que están empeñados en regresar a Costa Rica. Ambos añoran a San José y de pronto, un día de esos lluviosos, en algún café de esta ciudad, donde no venden pizza, podremos charlar nuevamente).

(La poetisa ha dicho la última palabra. Luego sabemos que están empeñados en regresar a Costa Rica. Ambos añoran a San José y de pronto, un día de esos lluviosos, en algún café de esta ciudad, donde no venden pizza, podremos charlar nuevamente).

POEMA 2

A veces confundido con la sombra
 no atino a reconocer que eres tú,
 et de siempre...
 me pareces como un extraño
 que se aproxima
 dejándome convertida en un temblor
 estas equivocaciones constantes.
 Temo a la obscuridad por esta causa,
 y desde hace mucho tiempo
 que vivimos así
 como escondidos.
 Sin embargo,
 gracias a la obscuridad
 hemos podido amarnos sólo con el brillo
 de los ojos
 aunque yo ni siquiera sé
 de qué color los tienes
 o de qué modo.

Mayra J.



Mayra Jiménez

POEMA 8

Sirvieron el vino blanco después el tinto.

Todos bebimos como desesperados como anécdotas como poemas dichos a media lengua entre los sabores alcohólicos de cualquier amor desaparecido y para siempre.

Y tú turbado de tanto licor loco de tanta habladuría pareces distinto como si estuvieras en otro tiempo y enamorado.

Pero en mí todo deja de surgir tal no surgen las flores o no se ven.

Algún día olvidaré: por eso bebo este licor por eso bebes tú hasta una hermosa borrachera de alas; pareces un ciervo coronado por la luna y brincando por la cuesta inédito de monte.

Yo te canto y me gusta verte así tan lleno de leyenda con tantos ritmos ofreciendo el vino a todos como si estuvieras en una gran fiesta de pájaros.

Mayra J.